

Xenofobia

Es un prejuicio etnocentrista con antagonismo, rechazo, incompreensión, recelo y fobia contra grupos étnicos a los que no se pertenece. La xenofobia es otra encarnación de la intolerancia, como el racismo, y el término se utiliza generalmente para describir la hostilidad frente a personas que proceden de otros lugares o países, a su cultura, valores o tradiciones. El prejuicio permite a la mayoría étnica dominante arbitrar medidas discriminatorias contra las otras realidades étnicas. En tiempos de transnacionalización económica y globalización sociocultural [se suscitan] hechos [de xenofobia como los] acontecidos en la Europa “integrada” y contemporánea; la persistencia de grupos abiertamente declarados racistas en los Estados Unidos; la intolerancia expresada hacia los migrantes de los países limítrofes en varios países latinoamericanos; y la continuidad de un pensamiento derivado de estructuras coloniales (Rivera), [...] la vinculación entre racismo –visto en términos amplios-, la xenofobia y el nacionalismo, vendría dada por las actitudes, movilizaciones y culturas institucionales indicadas, pero también por la discriminación y la exclusión a las que den lugar y fomenten determinadas ideologías nacionalistas. Concretamente, las diversas formas de racismo, discriminación y de exclusión, asociadas a la búsqueda de la homogeneidad nacional que promueven códigos de identidad excluyentes y cierran el paso a la ciudadanía a determinados grupos, al exigir su expulsión o desaparición, evidencian el vínculo existente entre la aspiración nacionalista a la preservación de un espacio nacional culturalmente homogéneo y las dinámicas de exclusión interior (...) especialmente en los períodos de crisis (Alvarez, citado por Rivera). (..) la proliferación de muchos grupos nacionalistas y de extrema derecha en varios países que hacen uso del racismo como objeto de su movilización y convocatoria ideológica (Rivera). El problema de la relación entre nacionalismo y racismo se complica aún más, ya que al circular la idea de defender la identidad cultural del país receptor, se proponen una serie de medidas que por lo general consisten en evitar la mezcla y lograr la expulsión de los inmigrantes, considerados inasimilables, para lo cual hay que reforzar la seguridad nacional en las fronteras (Rivera).

Curiosamente, en estos momentos, cuando se difunden las bondades de la globalización y la integración regional y subregional, aparecen una serie de acciones en los países receptores de los migrantes que se caracterizan por ser estigmatizantes, discriminadoras y racistas, ya que casi todos estos comportamientos se canalizan hacia los “nuevos advenedizos”, sean trabajadores migrantes, desplazados por la violencia política y en varios casos refugiados económicos (Rivera).